

20 NOV. 1984

El voto joven

Juan Díez Nicolás

El voto de los jóvenes es en cualquier democracia uno de los más cuidados y buscados por los políticos, aunque, como muchos investigadores han puesto de manifiesto en diversos países occidentales, los jóvenes exigen el derecho a votar pero luego lo ejercen en menor medida que los adultos. En España, como se recordará, los jóvenes de 18 a 21 años pudieron ya votar en las elecciones generales de 1979 (en las primeras, las de 1977, sólo votaron los mayores de 21 años), pero todos los análisis post-electorales demostraron que su escasa participación fue en gran medida responsable del incremento de la abstención en aquellos comicios. En las elecciones generales de 1982, por el contrario, la escasa abstención, e incluso el triunfo espectacular del PSOE, parecen poder atribuirse en buena medida a la masiva participación de los jóvenes, que en esa ocasión sí acudieron a las urnas.

Por ello, parece oportuno conocer ahora su tendencia a participar o no en unas elecciones, e incluso su intención de voto si las elecciones fuesen inminentes. Los sondeos realizados por «OTR-IS» en setiembre y octubre, con muestras nacionales de españoles mayores de 18 años, permiten conocer algunas de estas cuestiones. Aunque el tamaño de la muestra en ambos casos impide hacer precisiones fiables sobre grupos de edad muy reducidos, sí es posible estudiar separadamente al grupo de 18 a 30.

En resumen, los jóvenes parecen estar significativamente más a la izquierda que el conjunto del electorado, y sus actitudes son en general más radicales y críticas, incluso respecto al PSOE y el Gobierno, lo que les lleva a rechazar el sistema participativo en mayor proporción de la que se observa en otros grupos sociales (mayor proporción que afirma que se abstendrá) y a votar más que el promedio de la muestra al PSOE, al PCE y muy especialmente a «otros partidos», que, como se sabe, tienen menores posibilidades de lograr representación parlamentaria. En otras palabras, los jóvenes se «retraen» del sistema en mayor proporción, pero, si participan, es probable que lo hagan de forma significativamente más a la izquierda, aunque mediante un voto más testimonial que útil a efectos de representación parlamentaria.